

TRANSFIGURACIONES

*¿No serás muerte en mi vida,
agua, fuego, polvo y viento?*

Xavier Villaurrutia

AGUA

CON SUS racimos de ojos
amarrados al fondo de los ríos
nos miran los ahogados;
la cabellera revuelta de líquenes y algas
y carcomidos los labios de ceniza;
la ignorada dinastía de la sal
circula, amoratada embolia,
en un pulso de peces
como en el cauce más navegable
de las lágrimas.

FUEGO

En la conciencia gris de la ceniza,
agotado esqueleto del incendio, habitas;
tu traje de fósforo inflamable
prende luz de leucemia en los podridos huesos;
árbol de hirviente cal desgajado
por el dedo de Dios: rayo incesante
flameando entre las sombras
del Viejo Testamento.

POLVO

Tu ojo microscópico, creciendo en las raíces
reconoce el linaje de los bosques de helechos
bajo el manto alhajado de la arena.
Oscura mar inmóvil:

aglutinada piedra ávida de zapato,
desciendes a ti misma,
pulpa de eternidad
para el diente invisible del gusano.

VIENTO

En el hilo siniestro del perfume
permaneces apenas. Nada. Vacío.
Esquirlas de humo.
Estallido del aire en los pulmones,
neumática campana que tañe
su badajo inaudible sobre el pecho:
escafandra de asfixia,
amorado lirio de los labios
floreciendo en secreto.
Vuelo angustioso de los pájaros
sin las muletas de las alas,
enrarecida atmósfera de plumas.
Nada. Vacío. Esquirlas de humo.

INFINITA NOCIÓN

FUI COSIENDO con un cáñamo oscuro de palabras
toda mi soledad de tumbas, hacia adentro;
¿o era mi sola soledad tu sola ausencia
que se hundía por la piel?
¿O era tu falta de presencia
buscando las raíces de su muerto, de tu muerto,
de todo yo, que soy la máscara
de algo que existe en mí de íntimo:
la noción infinita de mi muerto?

EL SUEÑO DE ADÁN

TU CUERPO tendido junto al mío en reposo,
sombra de leche fluyendo mansamente
o blanca sangre que aventó mi costado;
fingido río de besos bajo el arco de piedra
de mi torso desnudo:
tu pecho, ola caliente que se vierte
sobre el perfil inmóvil de la playa;
litorales de sueño redondos y arenosos,
caricia que no agota la hierba de tu axila,
lenta curva del vientre socavada en la gruta
de perfumes selváticos y espesos
entre muros labiales de sal y de ceniza;
rosa de humanos pétalos, palpitante y madura,
abierta en los caminos yacentes de tus muslos:
árboles derribados en las márgenes mudas
que mis brazos enlazan, tiniebla triste y tibia;
tierna manzana de silencio mordida por el diente
que desgarró la piel de la inocencia.

Sobre el campo de nieve de los sexos en llamas
nace el odio terrible de algún dios iracundo.

LA NIÑA DE LOS CABELLOS DE LINO

con música de C. A. Debussy

Hay un mundo aéreo
donde la sombra de los pájaros
defiende la nube alta de tu música.

Intangible.

Suspendida en la espuma malva del sol:
incendiado velero navegando sobre la tarde niña.

¡Día!, que no se vaya el día
sin lavarse en tus norias de luz
sus horas repetidas.

Parece que tuviéramos el cielo (roto)
al tiro de una honda,
y el infinito (entre las manos)
al vuelo ideal de una mariposa.

NANA PARA COSER Y DORMIR

para Vera Milarka
y también, para Darío Sandal

QUE NO despierte nadie
(de su sueño de seda)
al filoso lagarto
de las tijeras.

Va a llorar por la tarde
(serán lágrimas falsas)
sus ojos de tornillo
no tienen agua.

Lagarto de la noche
(silenciosa piragua)
entre blancas siluetas
anda tu alma.

Lagarto de la casa
(tijerillas de plata)
por tus sueños de luna
va una lagarta.

CUADROS PARA UNA EXPOSICIÓN

con música de Músorgsky

ESTE DOMINGO es sol
la trilladora de la Unión Soviética.

Una paloma le habla de la paz
a todas las banderas.

Rabindranath Tagore preside en bengalí
la piedra del poema.

Vera Mujina esculpe
la estatua presentida.

¿Lenin?

Lenin es un oso royéndose las uñas
con su calvicie aérea.

¡Por eso saludamos
la canción moscovita!

Porque no hay nada como un buen día de paz
para este trigo de la tierra.

TÚMULO SOBRE AGUA

a la memoria de Alfonsina Storni

AQUÍ DEJO esta flor,
es una rosa
en el vaso de un mar
de pura plata;
la corté para ti,
con la esperanza
que no la pudra el agua;
dientes de flores
morderán la falda
de tu cadáver
que se desbarata,
Alfonsina de sombras
y de nieve,
delicado fantasma.

Mar de Plata, Argentina, 1965

SOBRE LA TUMBA DE MARTIN LUTHER KING

EN MEMPHIS fue,
como anteayer
en Dallas; el sol se puso negro
de sangre vomitada,
hubo eclipse de amor
sobre la piel del cielo,
y en el rincón del pecho,
anochecido,
una lluvia caliente
de arcángeles y balas.

ECLIPSE

EL SOL del corazón

— manzana incandescente —
podrida por gusanos de rabia,
y la zopilotería (pájaros
teologales) arrancando
piltrafas del alma.

LLUVIA SOBRE FUEGO

LA DESPEINADA cabellera del fuego
flota en la noche tibia,
yemas de aire desordenan
la fuente vegetal;
látigos de oscura lluvia
crepitan sobre el saurio dormido
que se estremece en pira funeraria.
Miríadas de estrellas nacen
y mueren en párpados de brasa,
y el jazminero despierta
mínimos aromas de mujer
en la terraza abandonada.

PIEDRA CON SOL

a Claudio Ariel

Hijo mío, de mi amor,
de mi dolor
y mi desesperanza,
yo quiero que tú sepas
que yo también sufrí
aquella tarde gris
en que murió
— como el amor —
tu cabra estrangulada.

Nada que ha de morir
se debe amar,
porque el amor
es piedra imán
que invade el corazón,
y al extirparla
deja un hueco tan hondo
— ¡ay! —
que no lo llena nada.

Te cambio este poema
por aquellas tus lágrimas,
una piedra con sol
para que a ella suba
a mirar los colores
del mundo, por las tardes,
el alma de mujer
que en los ojos tenía
tu cabra enamorada.

BRUJA AMARGA

para Frida Varinia

NIÑA, ROSA de oro encarnada,
¿piensas tú que fui yo, siempre,
bruja amarga?
El sombrero cucurucho
lo encontré una madrugada
gris y fría como lápida.
— ¿Y la escoba?
— La escoba en la mar salada.
Piensa que la sal son lágrimas
y las lágrimas, metafísica de agua.
¡Niña, yo fui rosa de oro encarnada,
cuida tú de no ser, algún día,
bruja amarga!

ETERNIDADES

para Ulises Sandal

- 1 LA MAÑANA es de nácar
y en el cielo hay aviones.
- 2 El sol deja migajas
de oro mágico
por los rincones.
- 3 Por la ventana abierta
entra el día sacudiendo
su cabellera de agua.

- 4 Cézanne regala
manzanas azules
a los marineros del puerto.
- 5 Los aviones arrojan
huevos pascuales
atados con cintas de colores.
- 6 El canario en la jaula
hace buches de Verdi
para aclarar la garganta.
- 7 El sol trabaja
de sol a sol
en las fraguas de oro
del verano.
- 8 Sobre el mantel,
el hambre satisfecha borra
con migajones de plata
los restos del naufragio.
- 9 En el estanque,
las tortugas emprenden
inmóviles carreras
ganadas de antemano.
- 10 La risa de los niños:
¡sabiduría del alma!,
es un libro oriental
que descifra Confucio.
- 11 La eternidad florece
en la paz de los campos
y la rosa en silencio
se mete hasta los hombros
en el vaso del Pleyel.

HORÓSCOPO

2 DE NOVIEMBRE — ya lo dije:

Escorpio.

Sol en su signo: casa de la muerte;

día favorable, el viernes;

flor, el clavel;

piedra, el granate;

metal, el hierro;

regente planetario, Marte.

Infortunado en el amor

(y también en el juego);

astro en destierro, Venus;

temperamento, dominante;

triángulo de afinidad: Piscis y Cáncer.

¡Señor, qué voy a hacer

si sólo soy — tan solo —

un juguete astrológico

en manos de un Dios-Niño

impertinente y ciego.

DIAGNÓSTICO

AMANECÍ DIFUNTO esta mañana
y vino a confirmarlo algún doctor.

Examinóme y dijo con doctoral

acento: ¡está muerto el señor!

Se juntaron parientes y vecinos

y dijeron, a una, en alta voz:

¡muerto!, ¡muerto!, ¡ay, Dios!

Yo me puse de pie, me sopesé
un testículo; me froté con saliva
el corazón; inclinado en el pozo
del espejo me vi el rostro interior
y dije convencido: hay razón.

PERO AMOR NO SE ACABA

VUELTAS del corazón
anillos son del alma;
gira el tiempo en las manos
pero amor no se acaba.

Espiral de los besos
ciñe columna humana,
Eva sin la serpiente
Adán es sin manzana.

Viento de manos largas
desanuda las faldas,
vientre de la bahía
tigre de espuma aguarda.

Hembra y potro de sangre
la piel tienen descalza,
donde sobran caricias
no han menester palabras.

Buscan toros de sueño
nupciales las vacadas,

y fornican vaqueros
sueños de humanas vacas.

A tierra encinta huelen
cuerpos que se entrelazan,
para dos que se vierten
el campo es una cama.

Paloma que no vuela:
blanca mula del alba;
ubre que no da leche,
negra viuda de nata.

Mujer que no se tiende:
botella al mar, sellada,
y varón sin semilla
vino que no emborracha.

Vueltas del corazón
anillos son del alma;
gira el tiempo en las manos
pero amor no se acaba.

CURRICULUM VITAE

1934. NOVIEMBRE 2 (día de los muertos)
2... (También día de los muertos)
y un espacio, para llenar, en blanco.

BALADA DEL TOMADOR DE CERVEZA

HE TOMADO veintiocho
cervezas de oro,
estoy ebrio de amores
y de poesía,
ando entre la arboleda
de los faroles
y de tu casa vengo,
voy a la mía;
me paro en el recodo
de aquella esquina
y orina mi vejiga
y orina, orina...
Meando estoy contra el viento
con gran decoro,
lanzando al infinito
el áureo chorro,
(el cielo es un paraguas
gris, de grafito)
y al cielo le devuelvo
yo, las veintiocho
espumosas y amargas
cervezas de oro.

CAMA REDONDA

UNA CAMA redonda
para el amor, amada,
donde rueden los cuerpos
lo mismo que las almas.

Una cama que tenga
todo lo que haga falta:
almohadones de sueño
con olanes de Holanda.

Olor a nardos nuevos
y a cuerpos que se abrazan,
lencerías de espuma
con encajes de ala.

Una cama que sea
el centro de la casa,
redonda como el mundo
y como el mundo, vasta.

Para morir no importa
una caja cuadrada,
pero el amor precisa
luz de luna preñada;

la hoguera de los besos,
la curva de la espalda,
las ánforas del seno
y una redonda cama.

CANTO DEL COBRE

SOBRE LA palma de mi mano
brilla,
patria chilena,
el sol pequeño
de tu escudo,
recién desenterrado
meteorito
del rojizo pulmón
de Antofagasta;
o tal vez,
corazón de metal
que amonedara
O'Higgins
en los hondos
ovarios
del Chuquicamata.

De las oscuras viñas
subterráneas
nació el cobre purísimo:
sangre petrificada,
que circula por las venas
ardiendo
de tu nevada tierra
americana.

Prehistórico fuego
amasado en las fraguas
volcánicas;
matriz del Aconcagua

paridora de rosas
igniscentes
y de espadas
templarias.

Veta de rayo
con su quemante
luz de avispa;
topo de uñas carbónicas
arañando
secretas galerías
donde dormitan
tus bruñidos racimos
de glándulas
mamarias.

Patria chilena,
tuya es la cincelada hoja
del otoño,
el amoroso ciervo perseguido,
el cóndor de la torre abolida,
la estrella solitaria
sobre el cono del sur,
y este canto del cobre
de los mineros,
que ingresan en la entraña,
de tu celeste infierno
a rescatar la aurora
traicionada.

DE NUEVO GETTYSBURG

para Carlos Pellicer

TALLADA POR el hacha de los bosques
con pólenes de abeja,
dulce y pálida como la cera virgen
de las rubias, de las negras colmenas,
tu alma de leñador sin prisas,
sin pausas, sin violencias.

Tu gigantesca estatua levantada
en el viento (de nube sobre piedra),
la patria espiritual donde se asienta
el corazón del pueblo.

Cementerio de luz, campo de traslúcidas
sombras, de manzanas de mármol,
de árboles de pólvora: en Gettysburg
tu voz, párpado de herida abierta.

En un lecho de rosas duermes el sueño
de la sangre perfecta, rumorosa
de besos recién cortados
en jardines de aurora.

Ángeles comediantes
disfrutan las plateas del cielo,
y en sombreros de copa
hacen malabarismos
para eclipsar la tierra.

Flota la levita de hielo
sobre el país de nuevo ensangrentado,
como el largo fantasma de un recuerdo.

ODA DEL MACCHU ANCIANO

HEMOS SUBIDO
por la helada
puna;
el aire
es látigo fino
que golpea
la cara;
la llama y la vicuña
—ruecas de oro—
van tejiendo
los ponchos
de la montaña;
por el son
de la quena
se filtran
los filamentos
del alma
quéchua;
el agua es dulce y fría,
pero delgada y viva
como hilo
de música;
las ruinas,
panales
de piedra
que construyeron
invisibles
manos de preincáicas
abejas;
el Urubamba,

vena verde
de vidrio
fragoso,
y el Wilkamaya
(Prometeo
de las piedras
peruanas)
relámpago
de espumas
encadenado
a la potente
roca.

Macchu Pijchu:
escalera excavada
en largo
laberinto
de piedras
celulares;
meseta
enrarecida
donde respiran
fuego
oxigenado
los reyes
y las águilas;
observatorio
de piedras
estelares;
meseta
primordial
de heladas
solanáceas.

Hemos bajado
de la sensible
copa
de piedra
trabajada,
a la raíz
cerámica
del cántaro,
y bebido,
a tragos,
agua
disciplinada
y sol
de cuello
largo.

GANDHI

en el centenario de su nacimiento: 1869-1969

COMO PEZ en el agua,
sentado en posición de loto
sobre la ira de los pueblos.

Resistiendo el largo ayuno de la paz
y amortajado en la llamarada blanca de su túnica.

Alma Grande, como los ríos de la India,
más luminosos en libertad:
(el Brahmaputra de oro, el Indo azul
y el Ganges sagrado);
como las esculturas de los dioses

sensuales talladas en piedra
de meditación,
como los cuatro brazos de Shiva:
remolinos de vida
que danzan en el aire,
como escaleras de luz interminables
que ascienden por el camino de la reencarnación.

Mohandas Gandhi,
nacido nuevamente de la boca
que vomita profecías
en estos tiempos malos,
para endulzar el corazón del hombre
con el grano de sésamo de la infinita alegría.

RAJA YOGA

Es preciso perder la vida para ganarla

I

ATRÁS DEJÉ la casa
que ayer fundé en el viento:
si algún amor había
ya no lo recuerdo.

II

Me aligeré de ropas,
boté para las piedras el tintero;
sin pluma, sin zapatos,
sin camisa, sin sueño,
caminé con mis pasos
sobre mí en mi silencio.